

CORREO EXTRAORDINARIO DEL SUR

DEL MARTES 28 DE DICIEMBRE DE 1813

Las muchas y continuas atenciones de esta imprenta, no han permitido hablar de las demostraciones con que celebró esta ciudad la portentosa aparición de nuestra soberana patrona María Santísima de Guadalupe; y para no diferir más tiempo noticias tan gratas a todos los americanos religiosos y guadalupanos desde la cuna, damos el presente.

El 11 del corriente se anunció a este vecindario la gran celebridad del siguiente con repique general y salvas de artillería, según ordenanza, a nuestra divina e invencible protectora y generala de las siempre triunfantes armas de América. El 12 se adornó con vistosas colgaduras toda la ciudad, y todos los habitantes de ella parece que se emulaban por sensibilizar en lo posible el religioso fervor con que celebraban la prodigiosa aparición de Guadalupe en el afortunado Tepeyacac, brillando en los semblantes de todos la alegría más pura, queriendo con las vistosas fogatas que iluminaban el recinto de esta capital simbolizar el fuego interno de amor hacia nuestra dulcísima y común madre.

En la misma mañana, como a las ocho de ella, se condujo con la magnificencia de un triunfo y vistosamente adornada la imagen de nuestra patrona desde el cuartel del distinguido cuerpo de artillería, que se halla en la plaza principal, hasta el convento de los reverendos padres belemitas a extramuros de esta ciudad, cuya iglesia está consagrada a María Santísima de Guadalupe; el distinguido cuerpo de artillería con seis cañones, en marcha majestuosa y ordenada, escoltaba a S. M. precediendo en devota procesión con candelas en mano toda la oficialidad de esta guarnición y un pueblo numeroso. Igualmente acompañaba una vistosa danza, cuyos trajes recordaban de una manera enérgica los días tranquilos del imperio de México allá en la venerable antigüedad, que comparados con 300 años de esclavitud hacían percibir más y más el inestimable don de la libertad y celebrar con entusiasmo el año segundo de la que goza esta capital y su provincia.

Congregado un pueblo inmenso en la hermosa llanura de Guadalupe, y ocupada completamente la iglesia de gentes de todas clases, y con asistencia del señor gobernador militar de esta plaza y de el muy ilustre ayuntamiento, en toda ceremonia, presidido del señor

intendente de esta capital, se dio principio a la función de iglesia con la mayor solemnidad y pompa. El orador fue el señor licenciado don José Victoriano Baños, cura propio de Talixtaca; sus eminentes talentos, especialmente para el púlpito, su finísima literatura, y la fecundidad de la materia, hacen superfluo todo elogio, y preocupan el que pudiéramos formar de el excelente, piadoso y solidísimo discurso que hizo el mencionado señor Baños, análogo a las circunstancias de hallarse nuestra afligida patria luchando a brazo partido por conquistar su libertad y conservar indemne la santa religión de nuestros mayores, guerreando bajo los auspicios de Guadalupe, que sólo ha podido proteger la causa de la nación por ser justa y justísima; porque en ella se interesa la religión católica y la pureza y santidad de sus dogmas.

Concluida la función de iglesia el resto del día todo fue júbilo y alegría en el pueblo y clases elevadas, notándose que no hubo el más mínimo desorden. La lluvia incesante de las dos noches anteriores difirió los fuegos artificiales, que se quemaron la noche del día 13 en la plaza mayor; fueron de la más rara y vistosa invención, en términos que jamás se habían visto iguales en Oaxaca; concluyeron a las diez de la noche, y hasta las doce todo fue alegría y contento, pues sólo en la referida plaza mayor había varios altares de Guadalupe con excelentes orquestas de música, siendo el principal en todo el de la capitania general, colocado en la vistosa y alta galería que la condecora.

Noticias satisfactorias

Deseando el señor gobernador de esta plaza, coronel don Juan Moctezuma y Cortés, levantar un cuerpo de patriotas de infantería y caballería con el nombre del señor generalísimo Morelos, y con el objeto de hacer patrullas para velar sobre la tranquila seguridad de los vecinos de esta capital, apenas insinuó tan benéfico pensamiento, se presentaron gustosa y prontamente más de trescientas personas, entre ellas las de primera distinción, empleados y jefes de oficinas, quedando nombrados comandantes: de infantería don Sebastián de la Torre, factor de la renta nacional del tabaco; y de caballería don José María Sota Riva, contador de la misma. A ambos se les ha declarado el grado de teniente coronel; y dada cuenta de este útil establecimiento a S. A. S. se ha servido aprobarlo en su superior decreto de 7 del corriente, confirmando que se denominen con su apellido, y concediendo que en las banderas de dicho cuerpo se pongan sus armas, y que el señor

gobernador las lleve en su vestido, como creador de una fuerza que la experiencia ha hecho ver ser utilísima. Apreciad, ilustres patriotas del gran Morelos, esta prueba que os franquea su generosa mano y conociendo todo el precio de un distintivo tan glorioso, y sólo concedido a los insignes defensores de Cuautla, acreditad que no lo desmerecéis, y que sólo tenéis la doble ambición de haceros acreedores a nuevos premios, como ya lo sois de la sincera gratitud de Oaxaca.

De orden del señor gobernador militar se anuncia al público el siguiente rasgo de patriotismo, para satisfacción de las interesadas, y en testimonio del debido aprecio que su señoría hace de aquél.

Varias señoras de esta ciudad han contribuido con varias piezas de ropa para vestuario de la tropa, y entre otras la señora europea doña Catarina Llano y Romero, mujer del señor don José Micheltoarena, ministro contador de las cajas nacionales de esta capital.

EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR